
Pantomima peruana

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
19/09/2023



Tal como el Guasón de Jack Nicholson, no el conmovedor de Joaquín Phoenix, el malhadado Congreso peruano, controlado por la ultraderecha, sigue haciendo de las suyas, en sus esfuerzos por dar legitimidad a la espuria y designada presidenta y tan impopular como él, Dina Baluarte, y eliminar todo vestigio legal que ponga en peligro las prebendas por favores concedidos.

En este contexto, la mafia legislativa apoya y pone en práctica la agenda ejecutiva, respaldada a plenitud por Estados Unidos.

Así, la actual campaña contra la Junta Nacional de Justicia no es jurídica, sino política. Se escuda tras un dispositivo constitucional que permite al legislativo fiscalizar a la JNJ, aunque señala taxativamente que ella se limita a faltas graves, que configuran delitos.

El presunto “delito” cometido por los magistrados ha sido pretender investigar a la Fiscal de la Nación, dada las gruesas denuncias formuladas en su contra, y nunca desmentidas ni aclaradas.

Este intento del Congreso de sustituir a miembros de la Junta Nacional de Justicia es para asegurarse impunidad y mantenerse en el poder.

REPROBABLE

La reproable actitud del Legislativo ha provocado multitudinarias manifestaciones en su contra de las 60 organizaciones sociales, gremiales, universitarias, políticas y de familiares de víctimas de la represión policial y militar, integradas en la Plataforma por la Democracia.

A juicio del integrante de la Asamblea Nacional de los Pueblos, Jorge Pizarro, el gobierno, el Congreso y otros estamentos corruptos intentan asaltar la JNJ porque están cercanos juicios como el de Keiko Fujimori e investigaciones como la de la fiscal de la Nación, Patricia Benavides.

Expresó que los corruptos desean destituir a los magistrados y de ese modo alterar el equilibrio de poderes. A continuación, dijo, nombrarían una nueva Junta, que tiene como otra función elegir a los integrantes del Jurado Nacional de Elecciones.

Aseguró que esos sectores también quieren asaltar el sistema electoral, y calificó su acción como totalmente antidemocrática y anticonstitucional.

La titular del Ministerio Público, Patricia Benavides, ladinamente ha buscado desmarcarse del tema, señalando que no tiene que ver con el caso. Es falso. Si así fuere, ¿cómo se explicaría que ella misma recurriera al TC y al propio Poder Judicial, en busca de amparo por las indagaciones en su contra? Con esa actitud, la Titular del Ramo admite dos cosas: que no quiere ser investigada, y que no aceptará denuncias contra ella.

Y es que, como se señaló en este portal desde un principio, sabe que no puede mostrar sus Tesis de Grado, las que la llevaron a detentar el sitial que ocupa; y no está en posibilidad de explicar por qué destituyó a la fiscal que investigaba a su hermana, presunta cómplice de “los Cuellos Blancos”. En torno al tema. ¿prefiera hacer lo que los antiguos romanos llamaban “Mutis por el foro”.

Los acusadores de la Junta Nacional de Justicia no disparan fuego graneado contra el funcionario que representa a la Oficina de Naciones Unidas en nuestro país. Lo acusan de haber expresado preocupación por el desbarajuste constitucional, que caerá como catarata, si se cumplen los designios en marcha. Los inquisidores parapetados en el Legislativo, hoy se sienten fuertes, y cuestionan al más alto organismo mundial que aglutina a las naciones.

Una mala medida, por cierto, si se toma en cuenta que Dina Baluarte pretenderá hablar en la Asamblea General de la ONU, ante un espacioso auditorio que lucirá vacío, ya que los mandatarios asistentes o sus embajadores, optarán púdicamente por retirarse del recinto.

Baluarte, quien será recibida posteriormente por su “padrino”, el presidente norteamericano, Joe Biden, acaba de modificar en Lima su gabinete, con el fin de ponerle buena cara al fujimorismo.

La nueva Titular de Educación fue la “eminencia gris” de Keiko en el marco de las comisiones del 2021. Y el Titular de Justicia anduvo en lo mismo, en otras aéreas. Para ambos, tales “méritos”, fueron más que suficientes.

SIGUE OFENSIVA MAFIOSA

La ofensiva de la mafia no se detiene en casos específicos. Se amplía en un escenario más extenso. Recientemente a la mayoritaria prensa controlada por la oligarquía se le dio por justificar el golpe fascista consumado en Chile en 1973, arguyendo que había “salvado la democracia y la economía”. Idéntico argumento se usa para justificar el golpe fujimorista del 92 y sus derivados.

Lo mismo ocurre en Argentina con Javier Milei al que se le critican “excesos” pero se le admiten “intenciones referidas a la economía y al manejo de la democracia, supuestamente amenazada por un discurso “socializante”. Elogiar a Bolsonaro, a la ultraderecha mexicana, a los enemigos de Petro y a los fascistas de Bolivia; refleja una línea continua. Juegan a lo mismo en Perú, cuando buscan “ideologizar” su mensaje para usarlo como herramienta destinada a aplastar a los pueblos.